

Edición del 6 de diciembre de 2020

Año 112 - N°6.510

Representante Legal y Director:

Mons. Bernardo Bastres Florence

Editor: Pbro. Fredy Subiabre Matiacha

fredysubiabre@gmail.com

Impresión:

Patagónica Publicaciones S.A.

Diseño Editorial: Jacqueline D.

www.iglesiademagallanes.cl



El Amigo de la Familia

Semanario fundado por Mons. José Fagnano el 19 de enero de 1908

50 años

11 de Noviembre
Primera Misa
en Chile



TODOS NECESITAMOS DE UN SUEÑO

CELEBRACIÓN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA

“El derecho de soñar no figura entre los treinta derechos humanos que las Naciones Unidas proclamaron en 1948.

Pero, si no fuera por él y por las aguas que da de beber, los demás derechos se morirían de sed” (Eduardo Galeano).

No es mal día, el de la Inmaculada, para recordar que todos necesitamos de un sueño para seguir viviendo. La pregunta es, en medio de las crisis que enfrentamos ¿cómo alimentar nuevamente ideales a un mundo desilusionado y doliente?

Cuando retomamos los horizontes, siempre nuevos, del Adviento, no debemos caer en el pesimismo o actitudes derrotistas. Nos ayudan, en la fiesta de la Inmaculada, las sorprendentes palabras a María: «Alégrate. El Señor está contigo».

El horizonte puede parecer sombrío. Pero Dios está con nosotros. Hay salvación si de verdad creemos que, desde la esterilidad aparente, tras muchos esfuerzos,

puede nacer la vida. Como nació de la estéril Isabel. Y de la virginidad de María, nueva Madre de los vivientes, puede alumbrarse más Vida.

Esta fiesta mantiene la opción clara por la que tenemos que jugarla: aspirar a una nueva humanidad reflejada en Jesús por cuyos méritos María es Inmaculada ¿Por qué no ponemos nuestros ojos más allá del dolor presente, sin esquivarlo, para adivinar otro mundo posible?

El año pasado, en medio del estallido social, la imagen de la gruta de Lourdes de Sagrada Familia fue destruida en su rostro. Uno de los

gestos que se hicieron esos días fue un encuentro de oración frente a ese rostro dañado de aquella imagen de yeso, pero para mirar en ella tantos rostros dañados: el rostro de trabajadores y cesantes, niños, jóvenes y ancianos que se sienten solos, el rostro de jubilados, enfermos, privados de libertad, dueñas de casa, asesoras del hogar, el rostro de cientos de chilenos que reclaman justicia social, el rostro de los gobernantes... ¡tantos rostros sufrientes!, pidiéndole a nuestra Madre fuerzas para escuchar y dar respuesta a las demandas con justicia, equidad y paz. En la ocasión, también se pidió por los rostros de aquellos que equivocadamente buscan la violencia como medio para manifestarse.

Este 8 de diciembre, el padre obispo bendicirá la imagen restaurada de la virgen, pidiéndole al Señor que transforme los rostros de tantos que viven agobiados y cansados por las crisis que enfrentamos. Que nuestro testimonio de fe, transfigure el rostro de quienes sufren por nuestra solidaridad y cercanía.

UN POCO DE HISTORIA:

Por iniciativa de sor María Benaiges fma, directora del Instituto Sagrada Familia en el año 1960, el obispo Vladimiro Boric, bendijo la Gruta de Lourdes de la Plaza Sampaio. La prensa de la época señalaba: “La Gruta de Lourdes fue diseñada y construida por las propias religiosas, con la colaboración de dos obreros que tuvieron que atenerse a las indicaciones prácticas y gráficas de las hermanas y no a los términos profesionales usados por los arquitectos y contratistas. En la construcción no intervino ningún profesional de los que ejercen en la provincia. Una religiosa se encargó de construir la maqueta y dio instrucciones a los obreros que pacientemente se sometieron al cariño y fe, puestos por las salesianas”.

Cincuenta años después, el Padre Obispo Bernardo, invitó a la comunidad peregrinar a ese lugar, agradeciendo a Sor María Benaiges, quien tuvo la iniciativa de levantar la gruta con ocasión de los 150 años de la Independencia de la República. La comunidad reunida dio gracias al Señor por el Bicentenario de la República. Sesenta años después pedimos al Señor, en ese mismo lugar, que “haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe... que cambie nuestros corazones...”.



MONS. VLADIMIRO BORIC EN LA BENDICIÓN DE LA GRUTA DE LOURDES EN MAYO DE 1960.



CELEBRACIÓN DEL 8 DE DICIEMBRE DE 2010 JUNTO A SOR MARIA BENAIGES.



ENCUENTRO DE ORACIÓN EN OCTUBRE DE 2019 ANTE LA IMAGEN DESFIGURADA DE LA VIRGEN.

ADVIENTO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

PÓRTICO DE ADVIENTO 2020

SEGUNDO DOMINGO

DOMINGO 2º DE ADVIENTO

6 DE DICIEMBRE DE 2020



En el camino, solo en el camino, encontramos las herramientas necesarias para ir haciéndolo a la par que lo andamos.
Javier Prat Cambra

Todos esperamos que este tiempo de la pandemia, con todos sus efectos, sobre todo los sufridos en Magallanes por la larga cuarentena, pase pronto. Pero ¿para pasar a qué?

Todo este tiempo nos está dando muchas lecciones... Y confiamos que esto pasará para iniciar una “nueva etapa”, un nuevo momento histórico del que somos responsables de cara al futuro. **Es una oportunidad importante para crear algo nuevo, para “re-crear” el “tejido social”, una “tierra nueva”, una nueva humanidad, haciendo presente, con ello, la esperanza de un Dios que está con nosotros y que sigue viniendo.**

La voz del profeta

La esperanza no puede ser un adormecimiento pasivo. Si hay algo que pueda haber sido positivo, de esta pandemia, son esas luces de la “cultura del cuidado” que nos han mostrado con su vida muchas personas llevadas, sin saberlo, por el Espíritu de Dios. Ninguna de esas

cosas que hemos aprendido deberíamos olvidarlas ahora. Sería un retroceso histórico imperdonable.

Nosotros seguimos esperando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (Segunda lectura: 2 Pe 3,8-14). Isaías, a su vez, nos anima también en esta dirección mirando hacia el futuro para que seamos nosotros mismos profetas de futuro. Se trata de “re-crear” la humanidad perdida, el “tejido social”.

«Consuelen, consuelen a mi pueblo. Una voz grita: “En el desierto prepárenle un camino al Señor; allanen en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale”. Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: “Aquí está su Dios» (Primera lectura: Is 40,1-11).

¿Dónde está Dios?

Dios sigue estando donde estaba, como vimos el domingo pasado. Pero no podemos bajar los brazos: Dios quiere que los tengamos siempre levantados. A veces la prisa y la impaciencia nos detiene y hace retroceder; perdemos la esperanza y la utopía.

«No olviden una cosa, queridos míos, -dice Pedro Segunda lectura: 2 Pe 3, 8-14)- que para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no retrasa su promesa, como piensan algunos, sino que tiene paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie se pierda...»

Nosotros somos ahora, como Juan Bautista, los “pregoneros” y continuadores de la historia para “preparar los caminos” (Evangelio: Mc 1,1-8).

Las luces de la ciudad

Pero hay que mirar al presente y al futuro para “recrear” lo que queremos que sea nuestra humanidad recuperada. Es lo que ahora nos toca: encender nuevas luces de esperanza donde, pasado lo pasado y “sin bajar la guardia”, mantengamos lo aprendido y demos nuevos pasos para “recrear” un nuevo tejido social, una posible nueva humanidad.

Un gesto comunitario

Hoy, entre todos, nos preguntamos ¿Qué podemos añadir nosotros, desde nuestras posibilidades para mantener lo que tenemos y añadir alguna nueva luz en nuestra ciudad?; ¿Cuáles son los rasgos de esa “cultura de los cuidados” que ahora podemos estrenar sin perder lo aprendido?; ¿Qué puedo



hacer yo?

Que cada uno de nosotros se comprometa por una nueva tierra de esperanza para que nada de lo aprendido se pierda, respondiendo a esas realidades inapelables.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

ENCENDEMOS LA SEGUNDA VELA DE LA CORONA DE ADVIENTO:

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel anunciando un nuevo tiempo de esperanza.

“No temas, porque yo estoy contigo”, dice Dios.

“Que todas las naciones se congreguen y todos los pueblos se reúnan. Ustedes son mis testigos.

No recuerden lo de antaño, no piensen en lo antiguo;

miren que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notan?”.

Nosotros, como símbolo de la nueva justicia, encendemos esta segunda vela del Adviento mirando hacia el futuro.

DÍA DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD. EL PAPA: INCLUSIÓN Y PARTICIPACIÓN ACTIVA

«Reconstruir mejor: hacia un mundo post Covid-19 que incluya la discapacidad, accesible y sostenible», fue el Mensaje del Papa Francisco, con ocasión del Día Internacional de las Personas con Discapacidad el 3 de diciembre pasado.

Reconstruir mejor: hacia un mundo post Covid-19

El Papa expresa su cercanía a todas las personas que “están viviendo situaciones de particular dificultad en esta crisis causada por la pandemia”, y recuerda que todos estamos en la misma barca en medio de un mar agitado; pero en esta barca a algunos les resulta más difícil, entre ellos a las personas con discapacidades graves. En su mensaje: «Reconstruir mejor: hacia un mundo post Covid-19 que incluya la discapacidad, accesible y sostenible», el Papa resalta el “reconstruir mejor”; que evoca la parábola de la casa construida sobre roca o sobre arena y a partir de la cual comparte las siguientes reflexiones.

La amenaza de la cultura del descarte

Una de las primeras amenazas que se presenta a esta “casa”, son la «lluvia», los «ríos» y los «vientos» que pueden ser identificados con la cultura del descarte, difundida en nuestro tiempo. En los últimos cincuenta años se han dado pasos importantes, tanto en el ámbito de las instituciones civiles como de las realidades eclesiales. Sin embargo, todavía subsisten en el sustrato cultural demasiadas expresiones que contradicen de hecho este enfoque. Debido también a una mentalidad narcisista y utilitarista, se constatan actitudes de rechazo que conducen a la marginación, sin considerar que, inevitablemente, la fragilidad pertenece a todos. Es importante, especialmente en este Día, promover una cultura de la vida, que afirme continuamente la dignidad de cada persona, en particular en defensa de los hombres y mujeres con discapacidad, de cualquier edad y condición social

La «roca» de la inclusión

Se tiene que edificar esta “casa” sobre la roca de la “inclusión”. Para así, hacer frente a las



disparidades y diferencias que se han acentuado aún más en este tiempo de pandemia. Nos encontramos en el camino de la vida con personas heridas, que en ocasiones llevan precisamente los rasgos de la discapacidad y la fragilidad. Por ello, la inclusión debería ser la «roca» sobre la que las instituciones civiles construyan programas e iniciativas, para que nadie quede excluido, especialmente quienes se encuentran en mayor dificultad. “La fuerza de una cadena depende del cuidado que se dé a los eslabones más débiles”. Entre otros aspectos invita a la comunidad eclesial, especialmente a las comunidades parroquiales a que se comprometan a crear una parroquia plenamente accesible que elimine las barreras arquitectónicas pero sobre todo formarse en actitudes y acciones de solidaridad y servicio

hacia las personas con discapacidad y hacia sus familias. El objetivo está en que lleguemos a dejar de hablar de “ellos” y lo hagamos sólo de “nosotros”

La «roca» de la participación activa

Es necesario que la inclusión de quienes son más frágiles comprenda también la promoción de la participación activa de las personas con discapacidad, reconociendo su derecho a recibir los sacramentos como los demás miembros de la Iglesia, a través de un itinerario de catequesis especial y señala además el papa: “Espero que en las comunidades parroquiales sean cada vez más, las personas con discapacidad que puedan convertirse en catequistas, para transmitir la fe de manera eficaz, también con su propio testimonio”.

APLAZAMIENTO DE LA ORDENACIÓN DIACONAL



El Padre Obispo Bernardo Bastres Florence saluda fraternalmente a la comunidad diocesana y, por medio del presente, les comunica que en razón de la cuarentena, se suspende la ordenación diaconal del día sábado 12 de diciembre, hasta que las condiciones sanitarias permitan realizarla. La fecha se avisará oportunamente. Oramos al Señor para que pronto podamos reencontrarnos.



CELEBRACIÓN 8 DE DICIEMBRE

EUCARISTÍA A LAS 12.00 HRS, POR
FACEBOOK IGLESIA DE MAGALLANES.
RETRANSMISIÓN POR ITV A LAS 13:30
HRS.



/IGLESIADEMAGALLANES



16:00 HRS. BENDICIÓN DE LA
IMAGEN RESTAURADA DESDE
LA GRUTA DE LOURDES DE
PLAZA SAMPAIO A TRAVÉS
DE FACEBOOK IGLESIA DE
MAGALLANES



«PREPAREN EL CAMINO DEL SEÑOR, ALLANEN SUS SENDEROS» SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO B



Se construyen carreteras y autopistas para hacer las comunicaciones y el intercambio fáciles, rápidos y seguros. ¿Qué esfuerzos hemos hecho nosotros para construir caminos que lleven al Señor y a los hermanos? Como cristianos, somos pueblo peregrino, un pueblo constante en marcha hacia Dios y hacia los hermanos. Hoy la voz del profeta trata de despertarnos. Nos llama a preparar el camino del Señor, a hacer sus senderos llanos y rectos, para que sean caminos que conducen a Dios: caminos de conversión, justicia y libertad.

Cuando su pueblo ha sufrido en el exilio, Dios lo consuela por medio del profeta: Dios permanece fiel a la alianza. Está dispuesto de nuevo a dirigir a su pueblo una vez más a la libertad (**PRIMERA LECTURA**).

Preparémonos activamente para el día de la venida del Señor y colaboremos con él para crear un mundo nuevo y justo. Esperámos, como el apóstol, cielos nuevos y tierra nueva (**SEGUNDA LECTURA**).

Juan el Bautista preparó la venida de Cristo con su predicación y su ejemplo de vida. Nosotros nos preparamos para recibirle con la conversión de nuestros corazones (**EVANGELIO**).

PRIMERA LECTURA: Isaías 40,1-5.9-11

¡Consuelen, consuelen a mi Pueblo, dice su Dios! Hablen al corazón de Jerusalén y anúnciele que su tiempo de servicio se ha cumplido, que su culpa está pagada, que ha recibido de la mano del Señor doble castigo por todos sus pecados. Una voz proclama: ¡Preparen en el desierto el camino del Señor, tracen en la estepa

un sendero para nuestro Dios! ¡Que se rellenen todos los valles y se aplanen todas las montañas y colinas; que las quebradas se conviertan en llanuras y los terrenos escarpados, en planicies! Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán juntamente, porque ha hablado la boca del Señor. Súbete a una montaña elevada, tú que llevas la buena noticia a Sión; levanta con fuerza tu voz, tú que llevas la buena noticia a Jerusalén. Levántala sin temor, di a las ciudades de Judá: «¡Aquí está tu Dios!». Ya llega el Señor con poder y su brazo le asegura el dominio: el premio de su victoria lo acompaña y su recompensa lo precede. Como un pastor, él apacienta su rebaño, lo reúne con su brazo; lleva sobre su pecho a

los corderos y guía con cuidado a las que han dado a luz.

PALABRA DE DIOS

SALMO RESPONSORIAL: 84,9-14

R. MUÉSTRANOS, SEÑOR, TÚ MISERICORDIA.

Voy a proclamar lo que dice el Señor: el Señor promete la paz para su pueblo y sus amigos. Su salvación está muy cerca de sus fieles, y la Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El Amor y la Verdad se encontrarán, la Justicia y la Paz se abrazarán; la Verdad brotará de la tierra y la Justicia mirará desde el cielo. **R.**

El mismo Señor nos dará sus bienes y nuestra tierra producirá sus frutos. La Justicia irá delante de él, y la Paz, sobre la huella de sus pasos. **R.**

SEGUNDA LECTURA: 2Ped 3,8-14

Queridos hermanos, no deben ignorar que, delante del Señor, un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir lo que ha prometido, como algunos se imaginan, sino que tiene paciencia con ustedes porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. Sin embargo, el Día del Señor llegará como un ladrón, y ese día, los cielos desaparecerán estrepitosamente; los elementos serán desintegrados por el fuego, y la tierra, con todo lo que hay en ella, será consumida. Ya que todas las cosas se desintegrarán de esa manera, ¡qué santa y piadosa debe ser la conducta de ustedes,

esperando y acelerando la venida del Día del Señor! Entonces se consumirán los cielos y los elementos quedarán fundidos por el fuego. Pero nosotros, de acuerdo con la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habitará la justicia. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan esto, procuren vivir de tal manera que él los encuentre en paz, sin mancha ni reproche.

PALABRA DE DIOS

EVANGELIO: Marcos 1,1-8

Comienzo de la Buena Noticia de Jesús, Mesías, Hijo de Dios. Como está escrito en el libro del profeta Isaías:

«Mira, yo envío a mi mensajero delante de ti para prepararte el camino.

Una voz grita en el desierto:

Preparen el camino del Señor,

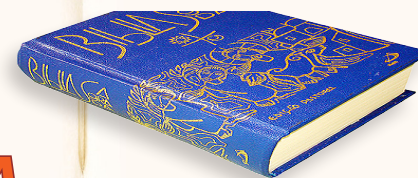
allanen sus senderos»,

así se presentó Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Toda la gente de Judea y todos los habitantes de Jerusalén acudían a él, y se hacían bautizar en las aguas del Jordán, confesando sus pecados. Juan estaba vestido con una piel de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo: «Detrás de mí vendrá el que es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de ponerme a sus pies para desatar la correa de sus sandalias. Yo los he bautizado a ustedes con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».

PALABRA DEL SEÑOR



DIOS HABLA CADA DÍA



Lunes 07: Is 35,1-10; Sal 84,9-14; Lc 5,17-26 (San Ambrosio)

Martes 08: Gn 3,9-15.20; Sal 97,1-4; Ef 1,3-6.11-12; Lc 1,26-38 (Solemn. de la Inmaculada Concepción de la Virgen María)

Miércoles 09: Is 40,25-31; Sal 102,1-4.8.10; Mt 11,28-30 (San Juan Diego de América)

Jueves 10: Is 41,13-20; Sal 144,1.9-13; Mt 11,11-15

Viernes 11: Is 48,17-19; Sal 1,1-4.6; Mt 11,16-19